



CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El Camino del servicio generoso (Mc 12:38-44)



CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
muéstranos el amor de Dios.

Señor Jesús,
muéstranos como amarnos los unos a los otros.

Señor Jesús,
atráenos al reino de la gracia de Dios.

Cristo está aquí,
presente en medio de nosotros.

Lectura bíblica (Marcos 12:38-44)

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo '¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa'.

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a los discípulos, les dijo 'Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir'.

Reflexión - El camino del servicio generoso

Las lecturas de este fin de semana deben modelar nuestra respuesta a los necesitados. Son dos viudas las que nos muestran el camino para vivir según la mente y el corazón de Dios.

La primera lectura nos habla de la generosidad de una viuda pobre con el profeta Elías. A pesar de que le quedaba su última ración de comida, que guardaba para su hijo y para ella misma, estaba dispuesta a compartirla con Elías. Su recompensa fue un suministro interminable de harina y aceite.

La misma generosidad muestra la viuda (pero no los escribas) en el Evangelio. Su dedicación y generosidad en medio de su pobreza fue un verdadero sacrificio.

La viuda contrasta con los escribas ricos que esfilan con largas túnicas y hacen alarde de largas oraciones. Jesús los condena por su falta de sinceridad, su uso del espectáculo religioso para mejorar su estatus y su injusta explotación de las viudas.

Jesús no quiere que sus discípulos imiten la vistosa religiosidad de los escribas corruptos, sino la sinceridad y la generosidad de la viuda, que lo dio 'todo', como Jesús lo dará 'todo' en la cruz. Es un refuerzo de los mensajes sobre 'venir a servir, no a ser servido' que han dominado las últimas cuatro semanas de lecturas.

El camino de Jesús no consiste en el espectáculo, sino en la dedicación sincera y la generosidad en nuestro servicio a Dios y a los demás. Recordemos los relatos contrastados de Santiago y Juan y de Bartimeo de las dos últimas semanas.

Seguir a Cristo no consiste en dar lo que sobra, sino en darlo todo. Las dos viudas dieron todo lo que tenían para vivir. Jesús dará su vida por nuestra salvación.

Es el tipo de dedicación y generosidad desinteresada que vemos en las personas que ponen su propia vida en riesgo mientras intentan rescatar a otros del desastre. Los discípulos están llamados a darlo todo en su seguimiento de Jesús y en su generoso servicio a los demás.

CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO

Oraciones de intercesión

Sigue guiando a tu Iglesia en los caminos de la sinceridad y el servicio generoso.

Que nuestras vidas den siempre un testimonio veraz de tu visión de la vida humana.

Que te entreguemos todo nuestro ser. A través de nosotros, crea el mundo según tu amor.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Oración final

Dios eterno, fortalécenos con tu Palabra, inspira, nutre y sostiene nos con tu Espíritu, y transforma nuestra oración en acción por el bien del mundo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendición

Bendícenos, Señor, con tu generosidad, para que seamos generosos los unos con los otros. Amén.



Luz y Amor en la oscuridad



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



Elaborado por Carmelite Communications para
Los Carmelitas de Australia y Timor-Leste
www.carmelites.org.au

Síguenos por
Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet